

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Despegan los bonos verdes

El largo camino hacia un verdadero cambio de paradigma en materia ambiental y social, supone un gran desafío financiero. La necesidad de impulsar acciones que contribuyan a mitigar los efectos del cambio climático y alcanzar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, está consolidando la tendencia emergente por las emisiones sostenibles a nivel mundial. Esa urgencia de movilizar nuevas formas de financiamiento destinadas a promover la resiliencia económica y climática, ha abierto el camino a la canalización de recursos a través de la emisión de Bonos Verdes (BV), un instrumento asociado a una larga cadena de beneficios socio-ambientales que permite mantener un equilibrio entre el desarrollo económico de los países y la



JOSÉ DAVID NAME CARDOZO
Senador de la República

conservación de los recursos naturales. El reciente lanzamiento del Marco de Referencia para la Emisión de Bonos Verdes Soberanos en Colombia, realizado por el Ministerio de Hacienda, abre todo un abanico de estrategias e instrumentos para que los sectores productivos sean más sostenibles, innovadores, competitivos y amigables con el medio ambiente. Una puerta que obligatoriamente debe mantenerse abierta para que el país, se conduzca con éxito en esta fase de transición energética. Con este marco de referencia se dejan claras las reglas del juego, tanto para los emisores, como para los inversionistas, que quieran apostar a los Bonos Verdes. Aprovechar el interés que hay en el mercado general de bonos para financiar actividades de energías alternativas, eficiencia energética y adaptación al cambio climático es una estrategia acertada por parte del Gobierno Nacional, que logrará atraer nuevas oportunidades e incrementar la atención de los inversionistas locales y extranjeros.

CELEBRAMOS QUE COLOMBIA SE ESTÉ ALINEANDO DE MANERA PROGRESIVA A LA REVOLUCIÓN VERDE

Si bien en el país ya se han realizado siete emisiones de BV para un total de 10 bonos que representan \$2,3 billones otorgados y \$3,4 billones demandados en el proceso de subasta, esta es la primera vez que se prepara la emisión de Bonos Verdes Soberanos. Los exitosos procesos que han realizado, en los últimos cinco años, entidades como Bancolombia, Celsia, Interconexión Eléctrica S.A. (ISA), Bancóldex, Davivienda y Banco de Bogotá, dan cuenta de la alta disposición que hay en el mercado para la financiación de proyectos sostenibles.

La emisión de los Títulos de Deuda Pública (TES) es una respuesta a la necesidad de acelerar el desarrollo de proyectos de energías renovables no convencionales. Tener la oportunidad de contar con un marco de referencia acorde a las buenas prácticas internacionales sobre beneficios ambientales, financiamiento sostenible, transparencia y responsabilidad con los inversionistas, que además fue elaborado con el apoyo del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y que cuenta con la opinión del evaluador internacional independiente Vigeo Eiris, es un buen inicio para la activación de emisiones de deuda con criterios medioambientales en el país.

Celebramos que Colombia se esté alineando de manera estratégica y progresiva a la revolución verde. La transformación a una economía adaptada al cambio climático, exige la reducción de brechas de inversión en tecnologías limpias y sostenibles, una pista que se empezará a allanar con la emisión de deuda soberana verde. Expandir el mercado de BV será crucial para posicionarnos como líderes de la transición energética en Latinoamérica.



ROBERTO RAVE
Cofundador de Libertank
@robertorave1

Responsabilidad empresarial

El 5 de julio de 1945 el hombre que había sembrado esperanza en medio de una de las barbaries más grandes de la humanidad venciendo en la segunda guerra mundial a Hitler, perdió las elecciones con el laborista Clement Attlee.

Sorpresivamente, Attlee inauguró al pueblo británico nacionalizando las minas, ferrocarriles, tráfico aéreo, gas, energía eléctrica y a la industria siderúrgica, entre otras industrias. Su objetivo, expresado en sus discursos en los que citaba al poeta William Blake, era el de crear un nuevo "Jerusalén": "No cesaré la lucha mental, / Ni dormiré mi espada en mi mano, / Hasta que hayamos construido Jerusalén, / una Inglaterra verde y placentera".

En vez de sembrar una "Jerusalén", el primer ministro laborista logró una gran revolución sindical y para 1950, los sindicatos británicos tenían más de 9,5 millones de miembros en un país con 46 millones de habitantes. Para 1979, los sindicatos tenían 12 millones de afiliados y constituían 51 % de la fuerza laboral. A su vez, el gobierno había agrandado sustantivos y se posesionaba como el gran empleador, mientras los sindicatos imponían sus reglas y obligaban a todos los trabajadores a marchar. El ambiente fue subiendo de tono y los sindicatos auspiciados por el estado de Bienestar que prometía Attlee agotaron

las posibilidades y las garantías de un Gobierno que no tenía como cumplir las exigencias de estos grupos debido a que gran parte de la industria se marchaba a otros países en donde fuera viable generar empleo y riqueza. Inglaterra atravesaba por una gran crisis económica patrocinada por estatalizaciones, sindicatos y promesas de un estado de Bienestar utópico e inviable. Lo interesante de esta historia es que desde las estatalizaciones de Clement Attlee, los empresarios se reunieron para combatir el discurso populista y mostrarle a todos los ciudadanos la importancia de las ideas de la libertad económica y la existencia de más emprendedores, de más empresas familiares, de más sueños. Esto logró el cambio de una Inglaterra agonizante, a una Inglaterra fuerte y sólida con la llegada de Margaret Thatcher al poder.

La evidencia y la historia de los países desarrollados refleja que no hay mejor programa social que un empleo digno. La evidencia demuestra también el fracaso de las estatalizaciones desmesuradas y la creación de máquinas burocráticas insostenibles que al final terminan siendo pagadas con los impuestos de las personas naturales y jurídicas.

Colombia debe caminar por la senda del desarrollo y esto implica un compromiso empresarial por contar eficientemente la im-

portancia de estas ideas. Contar también pensando en el largo plazo y no solo en los peligros electorales de cada cuatrienio. Esto, sin olvidar la importancia no impuesta, sino nacida, de la reflexión, de un capitalismo consciente que inicie con el buen trato a los colaboradores con los que se construye país, y con la aplicación de marcos morales y virtuosos en los liderazgos empresariales. En las sociedades desarrolladas, los referentes no son los políticos, usualmente son los emprendedores y empresarios que con esfuerzo han logrado el éxito empresarial.

En Colombia, a diferencia de otros países, la empresa privada decidió quedarse y afrontar la época de Pablo Escobar, del Cartel de Cali, de las mafias. La historia nos muestra que si fuimos capaces de avanzar con el terror de las mafias y Pablo Escobar, si dimos pasos adelante como país con un narcotráfico y una guerrilla fortalecida, podremos marchar por la senda del desarrollo social y económico durante esta pandemia y esta asonada de desesperanza populista.

Los empresarios tenemos que lanzarnos al campo de las ideas, de la opinión pública, no con la motivación del miedo electoral tan corriente por estas épocas, sino con la plena convicción de dejar más que un legado empresarial, un legado de ideas que transformarán nuestro país.

Educar en pensamiento crítico



P. HAROLD DE JESÚS CASTILLO DEVOZ
Cjm, Rector General de Uniminuto

Una de las tareas más importantes que comporta la educación superior en el siglo XXI es enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos. No importa la asignatura que se transfiera, el objetivo primordial es que cada uno de los estudiantes adquieran las herramientas necesarias para resolver cualquier problema por sí mismos ¿Cómo lograrlo? Impulsando en ellos el pensamiento crítico.

Muchas instituciones de educación mantienen el modelo educativo tradicional de enseñanza centrado en memorizar y mecanizar, enfocado en la transferencia unilateral de información del profesor hacia el estudiante, y en la repetición de procesos y contenidos; método que funcionaba bien hace más de una década, cuando se creía que el conocimiento solo era transmisible desde el docente.

Sin embargo, en la actualidad estamos siendo bombardeados por cantidades ingentes de noticias, investigaciones y saberes de todo tipo a cada segundo; esto, a través de distintas personas, canales y dispositivos, lo cual exige que se aprenda a filtrar esa información, analizarla, y elegir aquella que sea más útil, tarea que requiere pensamiento crítico.

El pensamiento crítico se refiere a la capacidad de identificar,

analizar, evaluar, clasificar e interpretar lo que está a nuestro alrededor. Es un modo de pensar que promueve la autorregulación y ayuda a identificar soluciones más fácilmente, una habilidad del siglo XXI que aporta todo tipo de beneficios a los alumnos e impacta en su vida académica y profesional, entre los que destacan: la claridad y precisión en la formulación de problemas, la comprensión y análisis más eficiente y la mejor planificación y administración de actividades. Además, esta forma de pensamiento influye directamente en el desarrollo de habilidades blandas como la creatividad, la resolución de conflictos, la empatía, la autonomía, la autocrítica y la adaptación.

Para promover este pensamiento crítico en las aulas de clase o espacios académicos hoy en día, es necesario que los estudiantes se enfoquen en conocer diferentes puntos de vista, juicios o evidencias, para después contrastarlas y tomar en cuenta aquello que sirva para resolver determinada situación o para adquirir un conocimiento válido, o sentar una posición. Para alcanzar este discernimiento y, finalmente, lograr la decisión es importante activar algunas estrategias tales como la estimulación del debate y el diálogo. Sin importar el tema que se trate en

clase, si es de humanidades, ciencias o arte, externar su propio punto de vista y discutir al respecto ayudará a los estudiantes en esa construcción de pensamiento crítico. Invitarlos a cuestionarse entre sí y procurar fomentar su reflexión acerca del tema en torno a sus propias experiencias. También el impulsar metodologías activas como el aprender haciendo hace posible que el estudiante sea protagonista de su aprendizaje, fomentando así la confianza, el interés y la motivación constante a adquirir nuevos conocimientos e implementarlos adecuadamente. Se debe impulsar este tipo de metodología mediante la observación, la experimentación y la interacción con su entorno.

El éxito de la educación actual depende directamente de la efectividad de los profesores para enseñar a los estudiantes a pensar por sí mismos, a cuestionar con criterio, a desarrollar habilidades que les permitan seguir su camino para resolver problemas y afianzar estrategias para aplicar sus propias soluciones. El mundo de hoy, con su complejidad e incertidumbres, requiere de personas que aprendan a discernir, y a tomar las mejores decisiones para sus vidas y su impacto en la sociedad, y es por eso que es pertinente educar en pensamiento crítico.